

Pedro López Elum
Universitat de València

ARQUEOLOGIA E HISTORIA MEDIEVAL

INTRODUCCION.

Brevemente vamos a esbozar a continuación una serie de aspectos o problemas muy puntuales relacionados con la Arqueología Medieval. Aludiremos a las dificultades que presenta su estudio para la Edad Media y haremos, finalmente, un balance general de su situación.

LAS FUENTES MATERIALES EN LA EDAD MEDIA.

Nadie discute que para los momentos anteriores a la aparición y, sobre todo, difusión de la escritura, las fuentes materiales sean imprescindibles para el historiador de esos periodos. Sin embargo, y para la Edad Media éstas apenas se utilizan o, bien, se ignoran a pesar de la abundante información que pueden aportar. Por lo tanto la investigación del medievalista se centra casi exclusivamente en las fuentes escritas. De ahí que la Arqueología Medieval haya tenido, hasta hace pocos años, un escaso desarrollo.

No obstante, y para este periodo sería conveniente hacer una observación sobre el campo de actuación de la arqueología. Para el medievalista la utilización de fuentes materiales no requiere, en muchos casos, el llevar a cabo una actuación arqueológica. Se pueden aprovechar los datos que suministran las representaciones pictóricas o, especialmente, los restos visibles de edificaciones, construcciones militares -castillos- para extraer importantes resultados sin necesidad de realizar excavaciones.

En otro orden de cosas hay que tener en cuenta que aunque se dispongan de fuentes escritas no debemos rechazar o subestimar aquellas otras -materiales- que para épocas anteriores son el único apoyo que tiene el historiador. Los conocimientos y deducciones que otros estudiosos obtienen de la arqueología no deben de ser desaprovechados por el medievalista. No hay que prescindir de esos datos tan valiosos para la Edad Media. Pero para obtener esa amplia información y esos restos materiales será necesario, en muchos casos, aplicar el método arqueológico.

Por lo que concierne a la Historia Medieval valenciana son muy escasas las fuentes escritas anteriores a la conquista cristiana. De la permanencia musulmana son muy reducidos los testimonios que se poseen, por lo que es necesaria la arqueología.

DIFICULTADES QUE PRESENTA.

Su utilización por parte de los medievalistas es muy escasa y ello no es fruto -según nuestro criterio- de un desinterés generalizado por parte de este colectivo, sino porque realmente presenta una serie de dificultades o proble-

mas, como por ejemplo:

- Conocimiento del método arqueológico.
- Petición y concesión -lógica y preceptiva- del correspondiente permiso por parte de la autoridad competente en la materia.
- Necesidad de una subvención económica -y no escasa- para abordar un trabajo de mediana envergadura.
- Permiso del dueño del lugar en el que se pretende excavar, etc.

De todos ellos el económico es, indudablemente, el más difícil de resolver.

Ante estos y otros muchos problemas que se presentan el medievalista opta por la facilidad -en todos los órdenes- que le ofrecen las fuentes escritas o archivísticas.

LA ARQUEOLOGIA MEDIEVAL FUERA DE LA UNIVERSIDAD.

No obstante y fuera del medievalismo oficial de la Universidad española la Arqueología Medieval ha tenido un gran desarrollo en las grandes ciudades que tienen en su subsuelo un rico patrimonio cultural de ese período. Equipos de arqueólogos han desarrollado una gran labor, aunque no exenta de problemas.

El gran despliegue que realiza esta disciplina a finales de los años 1970 y en los primeros años de la década siguiente tiene su máximo exponente en la proliferación de publicaciones y especialmente en la celebración de Congresos de Arqueología Medieval. El primero tuvo lugar en Huesca en el año 1985 y los posteriores en Madrid (1987) y Oviedo (1989).

Pero como decíamos antes son muchos los problemas que presenta y de los que desearíamos enunciar, en nuestra opinión, los más importantes o graves.

Por una parte el rápido desarrollo no ha propiciado estudios de carácter metodológico y no existe una planificación en la investigación. Faltan unas líneas maestras y sobre todo coherentes sobre las que materializar los grandes esfuerzos que se están realizando.

Los trabajos aislados además de ser costosos son, a la vez, menos productivos. En definitiva, es necesarios unificar criterios, planificar la investigación y disponer también de una terminología adecuada y unánimemente aceptada.

Por otra parte las publicaciones adolecen de serios defectos, como exceso de dibujos, descripciones, etc., sin que exista, a veces, hipótesis de trabajo. De ahí que no hayan tampoco conclusiones serias.

En resumen, falta de planificación y deficiente formación -medievalista- son, respectivamente, los dos grandes problemas que presenta la Arqueología Medieval y algunos de sus estudiosos.